

# El Sudor del Obrero

Órgano de las Sociedades y de la Agrupación Socialista Obrera de esta Ciudad

Gratis á los Socios



Redacción y Administración: Palacios, 44



No se devuelven los originales

Se publica los días 15  
y últimos de cada mes.

## DE LOCALIDAD

Como dijimos en nuestro número anterior, vamos á ocuparnos del informe de la Comisión que con motivo de nuestro expuesto á la Alcaldía, relativo á la carestía de las subsistencias y escasez de trabajo en esta localidad, elevamos á la misma.

Se nos dice en el informe, que la comisión (compuesta de concejales) se ha avistado con tablajeros y panaderos, alcanzando de los primeros la rebaja de 0'20 céntimos en kilo de carne y que los segundos no pueden hacer nada en el artículo que elaboran, «porque aparte del pan de privilegio lo hay á 0'40 céntimos muy bueno, ó tan bueno como el de privilegio» (desgraciadamente se ha subido ahora y malo y robado); que conforme con la inspección en los establecimientos de géneros de comer y beber se ocuparán de ellos á más la conveniencia de que un teniente de alcalde coadyuve á dicha inspección, y en lo referente al trabajo, se tendrá en cuenta, para cuando el erario municipal lo permita, emprender todas aquellas obras ó reformas que deben ser de utilidad local; de manera, que por lo expuesto, lo único que ha alcanzado modificación es la carne, *veinte céntimos!*, lo demás sigue y seguirá lo mismo.

Ahora bien, ¿es posible que esto pueda continuar así en un pueblo que produciendo para otros muchos, su vida sea la más cara? A juicio de la comisión parece que sí, y tememos que en nada se han de meter después de salvado el *compromiso de informar*.

Y ahora digamos, que no es que nosotros pecáramos de ignorantes, al elevar nuestras conclusiones del mitin á la alcaldía, que ésta iba á resolver el asunto enseguida ni en mucho tiempo, no; nosotros siempre hemos creído que el Ayuntamiento, siendo un *compuesto* de in-

dustriales en donde la clase obrera no interviene para nada, la vida del obrero pende de ellos. Así ha sucedido y viene sucediendo y sucederá mientras los obreros no se capaciten del derecho que les asiste á intervenir en las cosas públicas.

En todas partes vemos que las subsistencias están más baratas que aquí, y que al consumidor se le dan facilidades en la compra sin exigírsele cantidades determinadas al comprar. Lo contrario á esto, pasa en la población portuense; es un abuso que se hace y por donde se vé que este pueblo está compuesto en el ramo de las subsistencias, de *vividores* ó *acaparadores* que hacen mangas y capirotos de la vida del consumidor.

Hablando sobre este particular, se nos ha dicho que tiene su razón de ser, pues tratándose de un pueblo, que como el Puerto tiene poca vida y el consumo es poco, pues tienen que estar las subsistencias más caras que en las poblaciones donde haya vida y se consuma más. Este razonar no lo creemos lógico; es más, lo creemos criminal por parte de esos industriales, pues prueban el robo descarado y la poca conciencia, ó ninguna, de que por ganar diez con pocos consumidores hagan que éstos escatimen los artículos sin poder hacer el consumo necesario. Además, no es posible que en ninguna población de más consumo por tener más vida y más habitantes, las ganancias de los industriales sean más, por cuanto todo está en relación: á mayor población, tiene de por fuerza que haber más establecimientos.

Respecto de dar ocupación á los obreros parados, está visto que podemos aguardar sentados, y volvemos á repetir que si nos hemos ocupado de este asunto, á sabiendas de que nada han de hacer, es porque lo hemos creído de interés para estos nuevos alcaldes que han entrado con ganas de hacer algo por el pueblo y la clase obrera; esto es, que hemos creído conveniente manifestar públicamente lo que *sotto voce* todo el mundo dice.

Por nuestra parte, como obreros que debemos defender nuestros intereses, hemos de decir que en la unión de todos está el abaratamiento de las subsistencias aunque el trabajo no nos sea tan factible el ponerlo en práctica como podemos abaratar los géneros de comer y beber.

Fíjense bien los compañeros que en todas las naciones que van á la cabeza del progreso, el elemento obrero es el todo en ella. Sin el trabajo no es posible la vida; esto está reconocido hasta por los viciosos, sean pobres ó ricos; pues bien, en todas partes, y hasta en la misma España, se están estableciendo, en donde hay núcleos de obreros organizados, el *cooperativismo*; esto es, estableciendo el lema «uno para todos, todos para uno». Está visto, aparte de la organización, que nuestra redención está también llevando por delante las cooperativas de consumo como los talleres colectivos.

Aquí ya se han tocado los resultados beneficiosos, y no hay que andar con rodeos. Nuestra lucha no es de sangre, de matar y salar al burgués, ni quitarle «lo que con el sudor de su frente se ha agenciado», sino que clase independiente, tenemos el arma de la asociación, más terrible que el maüßer, para salir de la dependencia ó tutela en que yacemos.

Concluimos por que la clase obrera trabaje dentro de la asociación, buscando todo lo que sea factible á su bien, y veamos en el capital y gobernantes burgueses, los contrarios á nuestros intereses de obreros.

## Para los toneleros

Compañeros: se viene hablando por muchos del gremio, que son varios los talleres en que se trabaja después de las cinco, cosa que por la escasez de trabajo que hay, no tiene razón de ser.

Todos saben que este fué un asunto que tomó la Sociedad en cuenta

y que se respetó por convenir á los intereses de los compañeros, por cuanto esas deshoras las aprovechaban algunos de los que estaban parados; dando con esto los que trabajaban una muestra de compañerismo.

Se sabe que este régimen lo observaron los maestros *todos*, cuando la Sociedad estaba en su apogeo, como hoy, que sin mucho que hacer no obligan á los operarios á que trabajen las deshoras; y que el tal régimen se ha quitado en algunos talleres por los mismos obreros, lo mismo socios que los que no lo son.

¿Es posible que no se comprenda que esto perjudica en mucho á los mismos que «tienen la suerte de trabajar»? En algunas ocasiones ya hemos expuesto consideraciones razonables que entran en beneficio de todos, y hoy lo son más por cuanto habiendo la paralización que hay, no se debe echar los *bofes* en una semana ó dos, para después estar parado un mes, ó quitar jornales á otros.

Cargaremos sobre esto asunto, porque es de interés.

## Crítica obrera

«El que busca el aplauso es un enemigo de sus iguales.»

F. URALES.  
(De «La Voz del Obrero del Mar.»)

I

Pasó el 1.º de Mayo, y como en años anteriores nada de particular, que sepamos, ha ocurrido.

Los socialistas «adormideras» han celebrado la Fiesta del Trabajo haciendo recuento de fuerza y exponiendo peticiones cerca de los poderes públicos para que en algo se alivie la situación económica de su clase, no dejando por esto de recomendar y propagar la unión de todos los explotados.

Los socialistas «activos», también la han celebrado, no con juergas ni veladas ni otras expansiones que según ellos es á lo que ha venido á parar la tal Fiesta, sino dedicando artículos en los periódicos de su comunión y perorando en sus mítins como protesta al actual régimen social mantenedor de los asesinatos que en 1886 se cometieron allá en Chicago y fueron seguidos en España con los Montjuich, Jerez, Alcalá del Valle y otros pueblos.

Para éstos, el 1.º de Mayo debe ser la huelga general como se preconizó por aquellos obreros y que trajo la hecatom-

be dando lugar á las víctimas inmoladas por parte de los trabajadores. Celebrar el 1.º de Mayo sin hacer la revolución social es impropio de obreros; á esto deben ir á parar todos los que aspiran á su emancipación, á hacer dicha revolución con todas sus consecuencias porque así lo requiere el estado actual de cosas.

Nosotros por el contrario, no vemos en la Fiesta del Trabajo, la fiesta del cante, del jolgorio, de la orgía y otros excesos que nuestros compañeros los *activos* nos achacan, acompañando á sus críticas las frases de canallas, miserables y demás, cada vez que llega un 1.º de Mayo y se celebra pacíficamente, no; vemos la clase obrera que cada vez se vá capacitando más para en su día dar al traste con lo que se va derrumbando por caduco é inmoral; y he aquí que un mismo elemento que lucha por una misma aspiración, la del derecho á la vida, va desunido para retardar más la ansiada redención.

Dividido el elemento obrero en *pasivo* y *activo*, precisa saber cuál de los dos lleva razón, si el que quiere «volver la tortilla», mañana, *así, mañana*, sin la preparación debida á que debe estar obligada nuestra clase. ó el que desea capacitarla haciéndola de conciencia para no volver atrás del paso que dé adelante.

Yo, socialista convencido por haber adquirido alguna experiencia de la vida por muchísimas vicisitudes y penalidades pasadas, que más que otros compañeros las he sufrido, digo con sinceridad que la actual sociedad es un compuesto de inmundicias morales en que el elemento obrero, el que trabaja en el campo, en las minas, en el mar y en el taller, tiene su parte de culpa.

Yo no veo la razón de que los trabajadores se hallen desunidos y el odio reine dentro de la familia, y es más, que se llegue al crimen y á la calumnia para mantener los ideales ó las aspiraciones que se desean.

La lucha grande del obrero, hoy, es la situación económica, el *mañana*, el ¡ay! pendiente de sus labios por el pan que nos falta cuando dejamos de trabajar, como la poca ó ninguna higienización en la vida del trabajo y la familia por el egoísmo que el enemigo, el capital, tiene y que de nada de esto se ocupa.

Pues bien, yo sostengo que no es el hacha de filo, la que hace sangre, la llamada á ponernos en las condiciones que deseamos. El arma poderosa que tenemos para emanciparnos y no sentir el *mañana*, es la asociación, la unión de los obreros por secciones de oficios, pero *todos* los que se precien de trabajadores y lleven callos en las manos.

He dicho que el elemento obrero tiene parte de culpa de las inmoralidades que se palpan y se sienten porque nadie me

negará que dentro de la lucha económica que se sostiene, el obrero es el mantenedor de las tabernas, lupanares y garitos.

Yo no quiero quitar las expansiones del hombre y de la familia, expansiones que sean morales cuando se sienten deseos y se puede, de satisfacer los goces de la vida; pero de aquí á que degeneren en vicios las expansiones de una mayoría de obreros nos prueba que éstos ayudan á sostener el régimen actual, que si es de privilegio y de casta débese á nosotros mismos.

Jamás envidiaría yo al burgués sus goces ni sus comodidades, estando en nuestras manos las satisfacciones que se desean, por cuanto dentro de la asociación se obtienen.

Para probar que hay mucha apatía é indiferencia en nuestra clase, basta leer la prensa obrera, la *pasiva* y *activa*, en que no se ven escritos uno y otro día llamando á la unión á los trabajadores, no respondiendo éstos como son los deseos de todos los que luchan en ambos campos y por lo que quita mucha fuerza á la solidaridad.

En este sentido, el hacha que corta haciendo sangre no daría el resultado apetecido, ni el huracán humano que á imitación de Natura cantan los poetas, traería la felicidad ó la paz social.

FERNANDO.

## A ROMA

Entre los excursionistas ó peregrinos que de este pueblo han salido para Roma, se le olvidó de nombrar á *La Revista Portuense*, según nos participa, á D. Rafael del Barco y lo ha dado á conocer para que se sepa, en otro número (no extraordinario, ¿eh?) del periódico.

Sí, caro colega, que se sepa que D. Rafael del Barco ha ido á Roma. Que se sepa que este *exlibrepensador*, *exrepublicano* y casi casi... en su tiempo de demagogo y hoy maestro de Instrucción pública, abandonó la clase, la educación de los niños para ir á Roma ó de juelga, que no pasa de ser una juelga las tales visitas al «preso del Vaticano».

Sí, hombre, D. Rafael del Barco ha ido Roma, y cobrará la paga de los pacientes contribuyentes como pedagogo del Estado.

¡Oh, que bello país, mamá!

## ERRATA

En el pasado número y en el primer verso de la Respuesta que dice *padecer*, debe decir *placer*.

## Quiénes fueron culpables

Constituida la Sociedad de marineros pescadores del arte del bou en el Puerto de Santa María, la vieron con tan malos ojos los armadores, que para desorganizarla, emplearon los medios más ruines que darse pueden. Las muchas calumnias que contra ella propagaron, la mucha influencia de que injustamente se valieron y la debilidad de la autoridad de marina, fué la causa de disolverse la Sociedad de marineros. ¿Qué habían hecho esos hijos del mar para ser tan odiados? ¿Qué peticiones fueron las suyas, que así los combatían los patronos? El no dejar que los robaran por más tiempo (dura es la palabra) pero justa Constituida la Sociedad en Diciembre de 1899, celebró su primera asamblea general en 5 de Marzo de 1900.

Las peticiones hechas por la Sociedad, fueron las siguientes: que las semanas terminaran á los ocho días y a las nueve por la mañana, lo más tardar, fueran socorridas las familias de los marineros. Como las semanas finalizan cuando quieren los armadores, los marineros tienen que comer el pan de doce ó trece días, duro y de pésima condición, falto de peso y á 60 céntimos.

¿Tenían razón para quejarse? ¿Era justa su reclamación? Acostumbrados los armadores á explotar á los marineros, al principio aceptaron la proposición para salir del paso; pero no cumplían, hacían lo que les daba la gana y así seguía la farsa. Los patronos se asociaron tomando acuerdos tan injustos contra los marineros, que sólo en el Puerto se toleran; los marineros, en vista de que los dueños no cumplían lo ofrecido, le dijeron á los patronos de los barcos que les harían forzosamente cumplir el contrato, parando todo trabajo á los ocho días.

D. Juan Barrera, presidente de la Sociedad de armadores, tomó el acuerdo de dejar en paro forzoso á todos los marineros asociados, y decir que los marineros se habían declarado en huelga. Primera calumnia del exconcejal... ex-maestre de víveres, vocal de la junta de pesca... si algo se pesca. Liberal ayer, conservador después, canalejista hoy, y no sabemos qué será mañana...

La marinería en vista de que los dueños los dejaban en paro forzoso, buscaron trabajo en Sanlúcar de Barrameda, Huelva y donde podían encontrarlo; sin la más leve protesta. Así cumplieron los marineros sin tener que intervenir para nada las diferentes autoridades. Viendo D. Juan que los marineros no cedían, los amenazó con traer valencianos para tripular los barcos; avisado á tiempo el presidente de la Sociedad de marineros del bou, de Valencia, contestó que no vendría ninguno, y por esta vez le salieron grillas, y viendo que esto no había surtido efecto, varió de táctica, diciendo que la Sociedad de marineros era una sociedad de *anarquistas*, que habían jurado quemar sus parejas.

Los marineros han sido siempre honrados, y jamás incendiarios; no molestan á las autoridades pidiendo socorros, sufren con resignación los golpes del infortunio, y los muchos que le dan los armadores, si no en la cara, en el bolsillo. Por fin, también la sociedad de dueños quedó disuelta, porque entre ellos había muchos aficionados á guardar lo ageno, y concluyó como el rosario de la aurora. Los

marineros seguían emigrando á centenares, y la guardia civil, sabiendo que la causa era justa, no molestó á ninguno, á pesar de que muchos no llevaban documentos en regla y de haber dado muchos partes injustos don Juan... El alcalde llamó al presidente de la Sociedad de marineros, por si podía haber un arreglo entre armadores y marineros. Se le dijo que eso se deseaba, y don Alfredo Figueroa, primer teniente alcalde que actuaba entonces, por enfermedad del marqués de San Felipe, cumplió como hombre y como caballero. En todo trató amistosamente á las diferentes comisiones; pasó oficio á la autoridad de marina para que tuviera á bien personarse en el Ayuntamiento, á ver si entre ambas autoridades podían arreglar la huelga. Efectivamente, así se hizo; ambas comisiones llegaron á un acuerdo en presencia de la autoridad. El pacto quedó firmado por ambas comisiones en la forma siguiente: «Los víveres serán renovados cada ocho días; el socorro se dará á las nueve por la mañana; ningún marinero podrá quedarse en tierra, sin causa que lo justifique.»

Al día siguiente debían despacharse algunas parejas con las condiciones pactadas y firmadas por ambas comisiones. A espaldas de la ley llevó don Juan Barrera los marineros de su pareja á despacharse de papeles con diferentes condiciones que las antedichas, haciendo una burria completa de la autoridad, y aquí fué troya. Los marineros le dijeron infamias, y nada, como si tal cosa y la autoridad de marina no respetó para nada los acuerdos, á pesar de ser una autoridad militar, (era entonces comandante don *Joaquín Rivero*)

¿Qué hubiera hecho una autoridad cualquiera?

Se hubiera hecho respetar por todos los medios posibles. Nada de eso hubo; por eso hemos dicho, que por debilidad de la autoridad de marina concluyó la sociedad de marineros. ¿Pedian los marineros menos horas de trabajo? ¿Pedian aumento de sueldo? Solo pidieron y piden administración, ¿por qué no se le hace? Señor alcalde, por eso hemos pedido tantas veces tablas reguladoras para los artículos de primera necesidad. ¿Tienen los dueños de parejas derecho á vender por mayor en perjuicio del comercio, sin pagar contribución? ¿no hay quien pueda hacer justicia á una clase que tanto la necesita? ¿No es una desgracia, que el obrero del mar en el Puerto de Santa María, pague los comestibles más caros que todos los obreros de la Península? ¿Nada puede hacer por nosotros nuestro alcalde? ¿Es posible que sigan los armadores haciendo lo que les dá la gana, sin respeto á la ley?

Sr. Alcalde, en nombre de las familias de los marineros os suplicamos hagáis justicia, ya que sólo os pedimos una cosa tan justa. No queremos rebaja de precios; lo corriente para todas las clases sociales, y pesas y medidas en el fielato de la Pescadería.

En el número venidero diremos por qué en el Puerto se come el pescado más caro y más malo de la provincia.

EL CANGREJO

## Para D. Pedro Linares

Permítame, señor, sin que por esto quiera buscar disputas periodísticas,

como usted también indica, contestar á dos de las observaciones que me hace como respuesta á mi trabajo *¡Qué lástima!*, en el suyo colocado en *El Número Tres*, y titulado *La verdad en su lugar* y que trae la fecha de 22 de Mayo.

Me dá el consejo, hablando «respecto al encono que pueda sentir por los niños-soldados», de que medite sobre el pensamiento del sabio Cicerón que usted copia para que yo «deduzca el alcance que tiene». Yo también lo copio para que *corra*; dice así:

«El primer título de un joven á la gloria, consiste en distinguirse si puede, en la carrera de las armas.»

Sí, señor; he meditado sobre él, y la verdad que si viviera hoy el filósofo romano, ese pensamiento que usted considera hermoso y digno, por tratarse de «la carrera de las armas», lo trocaría en otro quizás más humanitario que yo sin tener pretensiones de sabio pudiera sacar de mi cosecha, pero que sin autoridad para ello y relevándome de este compromiso, á ese pensamiento he de oponer yo este otro del maestro y catedrático D. Miguel de Unamuno, que copio de *La Lucha de Clases*, fecha 21 de Mayo del corriente mes, que ni de perlas, señor, ni de perlas. Dice así:

«El heroísmo, el verdadero heroísmo consiste en la labor continua, regular y persistente, como la labor de la Naturaleza. Se habla del heroísmo de los que dan su vida por la patria, y se llama dar la vida por la patria exponerse á la muerte en un momento dado, para vivir el resto de la vida poco menos que en la holgazanería. Y no se comprende que más dá su vida á la patria el que la consume día y día y minuto á minuto en una labor útil. Conozco á uno que fué á buscar un balazo, exponiéndose á morir, para poder jubilarse antes con el máximo de sueldo á que podría alcanzar.»

El heroísmo del trabajo es el que hay que predicar.»

Medite, señor, también sobre este pensamiento racional, humano, y saque *las consecuencias*. Medite.

A la segunda observación he de decirle que no ponga usted en duda la verdad de mis afirmaciones *sobre el viaje*.

En un vagón donde veníamos 150 criaturas, quizás de ahí para arriba, no es extraño que se sufran toda clase de molestaciones y que los niños, algunos, entraron por las ventanillas con sus fusiles, puede tomarse esto como *gracia* de algunos mayores.

Venir de ver un espectáculo bár-

baro y tomar por asalto un tren, ¿se puede dudar de las molestaciones?

No quiere decir esto que los infantiles sean incultos; mis simpatías son para la *infancia*; pero sostengo lo que manifiesto en el penúltimo párrafo de mi escrito anterior.

FERNANDO.

## Una pregunta

Dígame usted Doña Ana, ¿son sus goces infinitos el ver á los soldaditos pasar bajo su ventana? Por la tarde ó de mañana siempre se asoma de prisa, en enaguas ó en camisa al escuchar los tambores, y hace que los gastadores pierdan el paso de risa.

## Una respuesta

Sí, Ricardo, me recreo en ver aquella *monada* marchar *tan bien lineada* por las calles, de paseo; y con entusiasmo veo, que no han tenido abandono, pues de la corneta, el tono, hasta el último obedece y hay quien marchando parece legítimamente un «mono».

Su Ci No

## La duda

Siendo yo bastante niño mi pensamiento fijé, en el fantástico cuento del gran arca de Noé. También fijarme solía sin encontrar una prueba, en el otro cuento absurdo que trata de Adán y Eva. Estudiándolo de lleno cuando tuve más edad, solo en claro sacar pude que ninguno era verdad. ¿Dónde encontró tanto bicho ese señor tan sesudo, y el arca tan monstruosa en donde guardarios pudo? ¿Y cómo que Adán y Eva sólo dos hijos tuvieron, y después de muerto uno un pueblo formar pudieron? Son cosas que maravillan pero no salta á la vista, al no ser que Cain tuviera facultad de *manfrorista*. Porque no paso á creer que fuera un incestuoso, y siendo natural hijo hiciera papel de esposo. Solucionando este enigma el más astuto delira, y concluye por decir ¿si será todo mentira? Que no pasan de ser cuentos y cuentos tan mal fraguados que hasta los niños, si piensan lo encuentran disparatados.

Los que la dán de ignorante por el turrón no perder, á los fanáticos ciegos lo quieren hacer creer. Yo por mi parte confirmo que no encuentro solución, y desearía si la tiene me dieran la explicación.

UN ESPÍRITU.

## ¿Hemos triunfado?

¡Divide y vencerás! Lema jesuitico que ya es del dominio de todas las escuelas políticas y sociales, en su eterno é incorregible antagonismo, por atribuirse la prioridad de los principios teóricos-humanitarios ¡Lema maldito que lleva en sí la ponzoña que envenena nuestra sangre y los gérmenes corruptores de la moral! Lema infame que prostituye al pueblo y lo somete al yugo de la tiranía! ¡Lema antihumanitario, que distancia á los hombres, entibia la amistad y siembra el odio entre hermanos! ¿Hasta cuándo durará tu pernicioso influencia?

¡Tú eres, sí; lema miserable, el autor de los estragos, calamidades y malandanzas padecidas por la humanidad! Tú, que manejado por las diabólicas habilidades de los ateos, que blasonan de místicos y filántropos, y solo son materialistas empedernidos, sin amores, ni creencias; tú eres, sí, el que aniquila y destruye la labor de Cristo.

Tú, que continuamente esparces por el mundo la semilla de la discordia, que tan abundante fruto da en los campos de la ignorancia y el fanatismo Tú, asqueroso microbio, que contagias al hombre en su parte más divina, produciendo las enfermedades morales del excepticismo, desconfianza é imbecilidad Tú, que luchas desde las tinieblas del más impenetrable misterio, asestando golpes y escondiendo la pecadora mano que empuña el látigo á cuyas sacudidas se desgarran nuestras carnes. Tú, lema estúpido, enemigo de la ciencia, enemigo de la luz, enemigo del progreso, enemigo de lo santo, enemigo de lo *bueno* y hasta enemigo de *Dios*; serás visto, juzgado y analizado por el pueblo y por él pisoteado, en el momento en que se instruya.

Y hasta que no se forme con el amor y aplicación al estudio época tan redentora, y cuando la virtud «Trabajo» sea practicada irremisiblemente y el vicio «Holgazanería» se haya desterrado de nuestros dominios, no podremos decir llenos de gozo y de satisfacción:

«Hemos triunfado.»

MANUEL PRIETO.

## ARAÑAZOS

Si no fuera porque la visita regia ha tenido muy ocupados estos días á nues-

tros municipales, podíamos decir sin temor á equivocarnos, que ni tienen ojos, ni oídos, ni hacen nada útil...

Sí; en las mismas paredes del pueblo en el sitio denominado «El Perneo», existen una buena porción de «cochinos» que con el mal olor que despiden y mucha *basura* que le echan *para alimentarlos* (!) y que como no la comen que allí para estiércol, amenaza traernos una epidemia.

Cosa que nosotros vemos, però que los encargados de cuidar de la salud pública, no pueden verla por... miopes.

Y porque por allí solo viven obreros.

\* \*

Però, señor, no sé las trazas que se dan para manejar el dinero en el Ayuntamiento, que todo el que de él depende está que arde.

El contratista de la limpieza no paga á los barrenderos porque á él no le pagan; los municipales sueltan el sable porque no le pagan; y así como así son todas las cosas buenas que nos han traído los que en dos días y medio iban á poner el Puerto que no lo conocería ni *mare que lo parió*. Y verdaderamente no ha sido, nadie lo conoce Ni lo conocerá mientras ellos *desgobiernen*.

\* \*

Gracias al mucho «Levante» y á las *nueve mil* pesetillas que dicen nos cuestan el viaje á Cádiz de nuestros papás, vamos á pasar un invierno de lo lindo.

Con *eso* y la subida de la harina y otros artículos de comer y beber y el paro forzoso á que estamos obligados casi todo el año, vamos á ayunar más que una beatita.

Y aunque con tiempo lo venimos buscando remedio. Verdad que con decir «no ha pan ni dinero» ya tenemos el estómago repleto y por lo tanto solucionado el conflicto.

¡Y que no hagamos caso! ..

\* \*

¿No lo decíamos?

Salió el rey de Barcelona, donde tantos «arcos triunfales» vió y tantos ¡vivas! recibió, fué el momento oportuno para que con todo negocian, todo lo quieren y todo lo usurpan, lanzasen á la calle *veinte mil* obreros, *para poder ahorrar* lo que han gastado...

¡Como se va conociendo lo pronosticado!

EL GATO.

Hemos recibido la visita de dos nuevos colegas, *El Obrero Tipógrafo*, de Cádiz y *La Voz del Obrero del Mar*, de la misma capital

Bienvenidos y que corra la campaña societaria, que buena falta hace.

Imp. LA UNION, F. Fontecha, 3, Cádiz